

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

NO TIENE REMEDIO LA RUINA DE ESPAÑA sino es derribando a Franco y Falange

La España grande de las pagadas falangistas es en realidad bien pequeña. Está empobrecida y no puede ocultar su miseria. No trabaja, no vive, no rie... Sin pan y sin abrigo; sacrificada, deshecha. Triste destino a que la ha llevado el fascismo de Franco, la traición de los militares, el egoísmo de las clases reaccionarias y el cerrilismo del clero.

La tierra se ha tornado más árida. El fuego y el hacha han devastado los bosques. No hay agua. Se va a recoger en esta cosecha menos cantidad de trigo que en el año 1900 y, sin embargo, hay diez millones más de bocas que reclaman pan. Falta energía para hacer marchar las fábricas. Escasea el carbón. Rueda calamitosamente el material ferroviario. No se construyen viviendas — las propias estadísticas oficiales revelan que faltan 415.000 habitaciones y existen más de 405.000 ocupadas a pesar de estar declaradas insalubres —. Paro y hambre. Estraperlismo. Inmoralidad. Esa es la España desgraciada que el falangismo llama grande.

Y no contentos de la ruina y el dolor que han esparcido en los trece años negros, los jerarcas continúan mintiendo, especulando, resistiéndose a que España se levante, reconstruya y reviva para reanudar su marcha a la cabeza de los pueblos libres.

Prefieren que se hunda definitivamente con ellos. Por eso la designan en inicuas persecuciones; por eso atizan el fuego del odio; por eso condenan a hombres indefensos; por eso asesinan cobardemente a los trabajadores dignos que no se resignan a ser esclavos del fascismo. Y por eso también tratan de hipotecar o vender a cualquier precio el resto de los valores de la nación. Por eso mendigan cerca de banqueros extranjeros y se obstinan en conservar las riendas del poder.

No, no puede haber ningún español cabal, ningún hombre sincero que no criske los puños de rabia, que no se sienta indignado ante este crimen prolongado que supone para España la permanencia del fascismo; que no comprenda cuán necesario es estos momentos posibilitar una acción inteligente y enérgica contra esos desalmados y cínicos vendedores — mayor cada día que transcurre — de atender las voces nobles y heroicas del interior, de la auténtica Resistencia popular frente al opresor.

Porque lo verdaderamente grande de España está ahí, precisamente; en esa Resistencia del pueblo indómito, en esa lucha clandestina, en ese volcán subterráneo que se extiende empujando por el ansia de libertad, por la voluntad de los aguerridos combatientes de la causa social.

Ellos detienen la promesa de un nuevo día para España, y acaso para todo el mundo. En ellos pues, debe fijarse la atención de los emigrados antifascistas, de

los verdaderos antifascistas. Y no se confunda entre éstos cierta suerte de emigrados. Pues lo hay que no pueden ser comprendidos en la definición antifascista: esos que han puesto en circulación el término antifranquista, que dicen — y se les puede creer — que están contra Franco, pero que, en el fondo, aunque se etiqueten de obreros y revolucionarios, son tan fascistas como el mismo Franco. Con esos nada queremos saber nosotros y nada quiere saber tampoco España, pues no se trata de deshacer un yugo para aceptar otro no menos infame.

Entre los antifascistas sinceros, repetimos, no puede haber en estos momentos indecisión alguna. No deben existir desmayos. Juntos o separados debemos estar todos cerca de la España que sufre prestando apoyo a los que arriesgan la vida combatiendo a los sicarios de Falange.

FRACASA OTRA MANIOBRA PRO-FRANQUISTA

EL SENADO AMERICANO RECHAZA LA ENMIENDA DEL PLAN MARSHALL que reservaba 50 millones de dólares para Franco

UNA nueva maniobra franquista para obtener dinero americano no se ha visto rechazada. El pasado día 4, el Senado se ocupó de la enmienda sobre los créditos del Plan Marshall presentada por el senador reaccionario y agente de Franco, Mac Carran, que pedía se reservaran cincuenta millones de dólares para ayudar a la España franquista. Sometida a votación dicha enmienda no obtuvo más que 36 votos, siendo desechada por una gran mayoría.

Como O'Konsky el año pasado, Mac Carran ha querido aprovecharse de la tensión internacional existente para satisfacer los deseos de los banqueros especuladores y ofrecer al verdugo de España los medios necesarios para salvar su deficiente situación económica y procurarse las armas con que pudiera prolongar la vida de la dictadura. Durante el debate, este cinico personaje, pronunció las siguientes palabras en defensa de su propuesta: « Estoy seguro de que la guerra está próxima. Nuestro deber es reforzar a nuestros amigos y por ello tenemos que ayudar a España ».

Distintos senadores replicaron vigorosamente al servidor de Franco y fundados en que España, por el carácter dictatorial de su régimen, no podía estar comprendida en el Plan de Ayuda a Europa, consiguieron barrer el paso al grupo senatorial animado por Mac Carran. La prensa liberal americana ha celebrado esta derrota de los elementos pro-franquistas del Senado. Algunos periódicos han señalado al respecto que los « amigos » de la España franquista son frecuentemente obsecuados por el funesto Lequerica, citando el caso concreto de un tal Patrick Clark, parlamentario, que disfruta de una retribución de cincuenta mil dólares del departamento de Relaciones « culturales » de la Embajada española de Washington. Y seguramente que Mac Carran y Ellender, el senador « democrata » de Luisiana, participan de las mismas, si no mayores, complacencias.

Harold L. Ickes, comenta en New Republic la maniobra pro-franquista en estos términos: « No sería exacto decir que el senador Pat Mac Carran, de Nevada, ha llegado al más bajo nivel como estadista al presentar una enmienda al proyecto de ley de los créditos del Plan Marshall para que se destinen 50 millones de dólares como un regalo a Franco, el dictador español. El hecho cierto es que el senador Mac Carran ha actuado durante muchos años en un nivel legislativo muy bajo en « el organismo deliberativo más importante del mundo ». Es muy dudoso que la historia pueda presentar, por lo menos en esta generación, a nadie que pueda compararse con Mac Carran como el miembro más indeseable del Senado. Comparado con él, el finado Bilbo, de Mississippi, era un hidalgo caballero. « Si se examina el historial de Mac Carran se deduce claramente que conviene vigilarlo. Es uno de los miembros socialmente más retrógrados del Senado. Al unirse con James

¿ Qué razón tenemos para rechazar la colaboración de los que acepten nuestros métodos de acción directa y quieran acompañarnos en la lucha contra Franco y Falange? Sería una incongruencia y una insensatez que no esperáramos de nuestros militantes, los cuales no van a entretenerse en crear fantasmas en su imaginación. Y como nada nos asusta, llegaremos hasta el fondo de nuestro pensamiento. La Junta Revolucionaria, a nuestro entender, no debe terminar su misión, ya bastante ardua, el mismo día de la caída del régimen de Franco. Quedará todavía mucho trabajo que hacer... Demolición y Reconstrucción. Llegaremos, pues, hasta el fondo de los parados y organizaciones — y hasta de los partidos — hombres del pueblo, como se hizo en el siglo pasado para defender las libertades que a reacción amenazaba constantemente. De lo contrario, nos exponemos a perderlo todo y tener que empezar de nuevo. Seamos realistas sin dejar de ser anarquistas. Lo uno no es incompatible con lo otro, afortunadamente. Más que la sempiterna cantinela de los principios, que nadie piensa abandonar, sino traducir, en hechos concretos y positivos, lo que hace falta es un mayor conocimiento de la táctica y de la estrategia revolucionarias. El exceso de doctrinarismo nos hizo perder la guerra — que debíamos ganar al principio, de haber sabido utilizar todas las fuerzas y recursos disponibles — y no el abandono en que nos tuvo el proletariado europeo, vencido antes que nosotros en el ciclo de movimientos insurreccionales abierto por la revolución rusa, ni tampoco las democracias capitalistas que no tenían — no tienen ahora — ningún interés en ayudarnos. No cometamos, pues, en esta nueva etapa, el mismo error, que hemos pagado muy caro. La Junta Revolucionaria debiera lógicamente tener su residencia en España, con una delegación en el extranjero para el trabajo exterior. No obstante, la dificultad de su desenvolvimiento en el interior aconseja lo contrario. Francia nos parece el lugar más adecuado para ello, si su actuación no encuentra aquí, como es de suponer, ningún obstáculo. Una delegación...



RUMANIA: ENREGIMENTACION DE LA JUVENTUD

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

COMO hemos visto, el partido comunista, no desdijo en Rumania el ataque a las fuerzas políticas y organizaciones obreras. Protegidos por las bayonetas rusas fueron escalando posiciones hasta que el conjunto de mandos militares, policíacos e industriales, etc., quedaron totalmente en sus manos. Ha sido una maniobra de gran estilo, que los competidores políticos advirtieron tardamente, cuando ya estaban envueltos y apenas les quedaban fuerzas para deshacerse de la brutal teja moscovita. Y si con los partidos y sindicatos, que al fin y al cabo gozaban de algún prestigio e influencia han podido los stalinistas realizar un movimiento de absorción — tan completo, dentro de suponer nuestros lectores — bien advertidos de las maquinaciones moscovitas — de que forman se comportaron con respecto al movimiento juvenil antifascista. De este aspecto de la nueva democracia popular, salpicado de incidencias y demostrativo de la resistencia que la juventud rumania opuso a la enregistramiento bolchevique, vamos a ocuparnos en el presente trabajo.

Allá por los días de septiembre, a diciembre del 44, en plena euforia popular y cuando más abundaban los homenajes a los soldados « liberadores », el partido comunista rumano quiso constituir un movimiento titulado: « Unión de Jóvenes Comunistas ». Sabían los Podnars y los Paulker que ese proyecto de organización no podía permitírseles el control inmediato de toda la juventud rumania, pero — principio quieren las cosas — si que les facilitaría la creación de algunos comités y les pondría en condiciones de poder relacionarse con las demás organizaciones juveniles, ya fueren de carácter político, estudiantil o recreativo, para proponerles luego la unidad de acción y asegurar con ello su predominio. Sin embargo, el crecimiento de esa

organización no se produjo con la rapidez y extensión que los líderes rumanos y los especialistas rusos de la propaganda habían previsto. Y como pasaron varios meses sin que fueran capaces de lograr gran atención en los medios juveniles, la dirección del partido propuso se rectificara el título de la organización dándole otro menos sospechoso. Así nacieron en Rumania, a principios del año 45, las « Juventudes Progresistas » en cuya propaganda aparecían camufladas las consignas « revolucionarias » de fabricación moscovita, adaptadas a sus conveniencias y siguiendo la línea política de « concentración nacional » que debía representar el gobierno Grozca. Aún no logró el partido con este nuevo ensayo conseguir el control de la juventud antifascista rumania. Y parece incluso que le ocasionó algún grave contratiempo, pues, reunido el comité central meses más tarde, hizo con referencia al movimiento juvenil la siguiente declaración: « Esta forma de organización ha sido perjudicial a la causa obrera y al movimiento democrático de la juventud, pues ha debilitado la combatividad y la vigilancia de nuestros militantes; ha permitido que en sus

(Pasa a la tercera página)

El viaje del "caudillo" A LA CAPITAL GUIPUZCOANA

A PESAR DEL CIERRE OFICIAL DE COMERCIOS E INDUSTRIAS

DONOSTIARRAS SOLO ACUDIERON A RECIBIRLE

POLICIAS, SOLDADOS Y MOZALBETES FALANGISTAS

El sospechoso silencio que rodea su estancia en Ayete

DESDE el día 29 de julio — sin dejarse ver y sin que siquiera la prensa ofrezca la menor referencia sobre sus movimientos —, se encuentra el caudillo en la capital donostiarra. Contrasta este año la reserva oficial que rodea su visita con el lujo extraordinario de fuerzas que han sido movilizadas — muy superiores a las de años anteriores — para su custodia. Y se hace aún más sospechoso el silencio impuesto por la censura acerca de la estancia de Franco en el palacio de Ayete, cuando su recibimiento había sido orquestado con tan significativos entusiasmos propagandísticos. Pues hay que decir que, entre la Falange y las autoridades donostiarras, la recepción fue preparada con toda minuciosidad para que revistiera caracteres de apoteosis. Se ordenó al efecto el cierre del comercio y el paro de las fábricas — como si no estuvieran bastante paralizadas a causa de las restricciones — durante varias horas; se invitó igualmente — sin que ninguna de ellas se diera por enterada — a las sociedades recreativas, populares, culturales y deportivas a que asistieran al recibimiento con las banderas desplegadas. Y también se convocaron a las corporaciones municipales guipuzcoanas — de las que no concurren más que media docena — para significar su adhesión a Franco.

A pesar de estas medidas, asistió al recibimiento poco público y acaso tan sólo por curiosidad. No se veían en las calles inmediatas a la Avenida de Zumalacárregui, en el Antiguo — donde Artajo y los jefes esperaban al veraneante —, más que policías, soldados y mozalbetes falangistas que de toda España habían llegado últimamente a San Sebastián para dar mayor importancia al festejo.

La prensa falangista ha querido destacar en la primera — y única, hasta ahora — referencia a la visita de Franco este recibimiento monumental, que en verdad, no ha sido sino una especie de ocupación militar precedida de la detención de numerosos ciudadanos fichados como antifascistas y que se encuentran encerrados en Martutene hasta que el caudillo se ausente de la región.

Hay que añadir que el dispositivo de seguridad y protección de Franco comprende una nube, de motociclistas de escolta y la severa vigilancia de los alrededores del palacio de Ayete que, en una gran extensión, están ocupados por la policía armada y la guardia civil. Igualmente otros lugares son alternativamente prohibidos al acceso del público, cual ocurre en una buena parte del muelle y de la Concha, en cuya bahía estaba anclado el yate « Azor ». El día de la llegada se constató, además, que, durante varias horas, fueron cortadas las comunicaciones telefónicas dentro de la capital, así como también con el exterior. La circulación por la ciudad es verdaderamente desagradable, pues con mucha frecuencia la policía reclama la presentación de papeles de identidad. Igual ocurre en las estaciones, en los cafés, en la playa, en los cines...

Todas estas precauciones — superiores, ya hemos dicho, a las de años anteriores — se atribuyen a que el temor ha aumentado entre las jerarquías falangistas a causa de las explosiones de bombas con que los antifranquistas catalanes saludaron al verdugo durante su reciente visita a Barcelona. Los comentarios en San Sebastián giran sobre este motivo en tonos muy variados. También se refieren irónicamente al silencio que la prensa franquista ha observado después de la llegada de Franco — que sólo el primer día, y para la galería, se ocupó del recibimiento —. Y no son pocos los que interpretan que las reservas oficiales obedecen a que el marrullero gallego no se encuentra precisamente en Ayete, sino en alta mar, celebrando misteriosas entrevistas. La crítica situación que atraviesa el régimen y los esfuerzos que para prolongar su vida o hallar una salida « honrosa » al grave problema político planteado, realizan personajes de la Iglesia y la milicia, abonan estos supuestos. Ya veremos el resultado.

(Pasa a tercera página)

MANOS A LA OBRA

LA JUNTA REVOLUCIONARIA

por JAIME SAGALA

CON motivo de la conmemoración del 19 de julio, gesta gloriosa de nuestro pueblo, se ha hablado estos días en la tribuna y en la prensa, al hacer el resumen de la situación, de la necesidad de constituir lo posible, una Junta Revolucionaria — o como quiera llamarse — que agrupe en su seno todas las fuerzas del antifascismo español. Estamos de acuerdo con dicha iniciativa, por ser la única solución posible a nuestro problema — fracasado todo lo demás que se intentó hasta ahora en el terreno político y diplomático — y creemos que nadie en la C. N. T. y el Movimiento Libertario del interior y del exterior, se opondrá a ello.

¿ Qué razón tenemos para rechazar la colaboración de los que acepten nuestros métodos de acción directa y quieran acompañarnos en la lucha contra Franco y Falange? Sería una incongruencia y una insensatez que no esperáramos de nuestros militantes, los cuales no van a entretenerse en crear fantasmas en su imaginación. Y como nada nos asusta, llegaremos hasta el fondo de nuestro pensamiento. La Junta Revolucionaria, a nuestro entender, no debe terminar su misión, ya bastante ardua, el mismo día de la caída del régimen de Franco. Quedará todavía mucho trabajo que hacer... Demolición y Reconstrucción. Llegaremos, pues, hasta el fondo de los parados y organizaciones — y hasta de los partidos — hombres del pueblo, como se hizo en el siglo pasado para defender las libertades que a reacción amenazaba constantemente. De lo contrario, nos exponemos a perderlo todo y tener que empezar de nuevo. Seamos realistas sin dejar de ser anarquistas. Lo uno no es incompatible con lo otro, afortunadamente. Más que la sempiterna cantinela de los principios, que nadie piensa abandonar, sino traducir, en hechos concretos y positivos, lo que hace falta es un mayor conocimiento de la táctica y de la estrategia revolucionarias. El exceso de doctrinarismo nos hizo perder la guerra — que debíamos ganar al principio, de haber sabido utilizar todas las fuerzas y recursos disponibles — y no el abandono en que nos tuvo el proletariado europeo, vencido antes que nosotros en el ciclo de movimientos insurreccionales abierto por la revolución rusa, ni tampoco las democracias capitalistas que no tenían — no tienen ahora — ningún interés en ayudarnos. No cometamos, pues, en esta nueva etapa, el mismo error, que hemos pagado muy caro. La Junta Revolucionaria debiera lógicamente tener su residencia en España, con una delegación en el extranjero para el trabajo exterior. No obstante, la dificultad de su desenvolvimiento en el interior aconseja lo contrario. Francia nos parece el lugar más adecuado para ello, si su actuación no encuentra aquí, como es de suponer, ningún obstáculo. Una delegación...

¿ Qué razón tenemos para rechazar la colaboración de los que acepten nuestros métodos de acción directa y quieran acompañarnos en la lucha contra Franco y Falange? Sería una incongruencia y una insensatez que no esperáramos de nuestros militantes, los cuales no van a entretenerse en crear fantasmas en su imaginación. Y como nada nos asusta, llegaremos hasta el fondo de nuestro pensamiento. La Junta Revolucionaria, a nuestro entender, no debe terminar su misión, ya bastante ardua, el mismo día de la caída del régimen de Franco. Quedará todavía mucho trabajo que hacer... Demolición y Reconstrucción. Llegaremos, pues, hasta el fondo de los parados y organizaciones — y hasta de los partidos — hombres del pueblo, como se hizo en el siglo pasado para defender las libertades que a reacción amenazaba constantemente. De lo contrario, nos exponemos a perderlo todo y tener que empezar de nuevo. Seamos realistas sin dejar de ser anarquistas. Lo uno no es incompatible con lo otro, afortunadamente. Más que la sempiterna cantinela de los principios, que nadie piensa abandonar, sino traducir, en hechos concretos y positivos, lo que hace falta es un mayor conocimiento de la táctica y de la estrategia revolucionarias. El exceso de doctrinarismo nos hizo perder la guerra — que debíamos ganar al principio, de haber sabido utilizar todas las fuerzas y recursos disponibles — y no el abandono en que nos tuvo el proletariado europeo, vencido antes que nosotros en el ciclo de movimientos insurreccionales abierto por la revolución rusa, ni tampoco las democracias capitalistas que no tenían — no tienen ahora — ningún interés en ayudarnos. No cometamos, pues, en esta nueva etapa, el mismo error, que hemos pagado muy caro. La Junta Revolucionaria debiera lógicamente tener su residencia en España, con una delegación en el extranjero para el trabajo exterior. No obstante, la dificultad de su desenvolvimiento en el interior aconseja lo contrario. Francia nos parece el lugar más adecuado para ello, si su actuación no encuentra aquí, como es de suponer, ningún obstáculo. Una delegación...

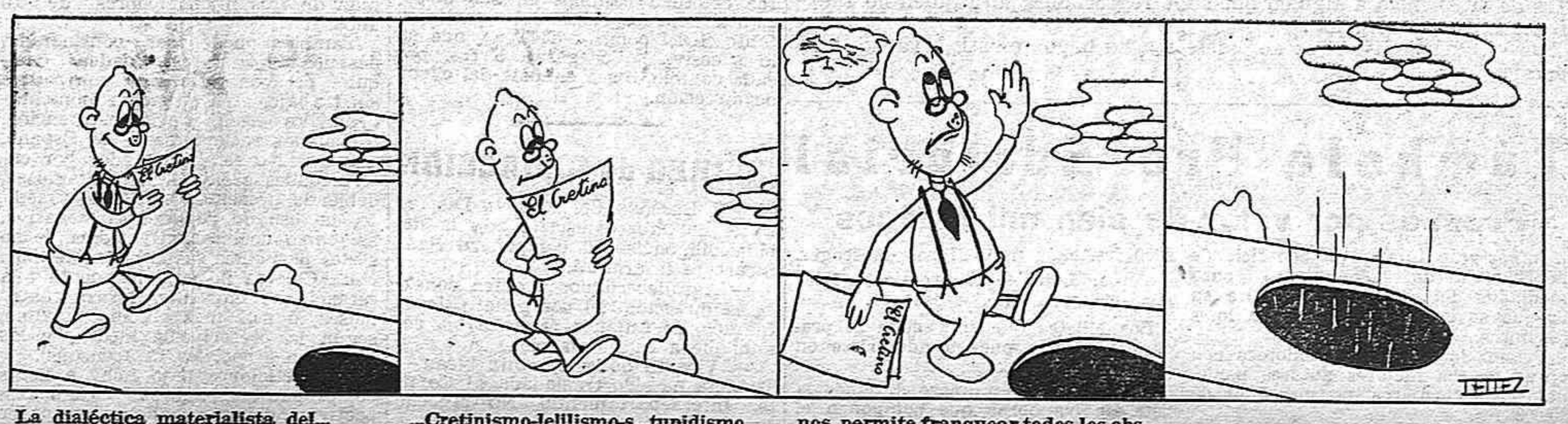
(Pasa a tercera página)

OYE, TU, "COMUNISTA"

TIEMPO hace que pienso que todos los de tu cuerda son unos granujas o unos mentecatos, y en ocasiones, a mi mismo me disgusta la crueldad de ese juicio, que desearía rectificar porque es muy triste tener tan mala opinión del prójimo, ya que tendemos a ver en éste « un semejante ». Pero no hay modo de alterarlo; lo que, a lo sumo, puede hacer uno es aplacar la expresión, diciendo que hay bolcheviques de buena o de mala fe, y que los primeros lo son por culpa de su ignorancia, que permite engañarse « como a chinos », y los segundos, a sabiendas de lo que es el bolchevismo, cuyos crímenes tiene por medios lícitos su ambición. No sé si tú, « comunista » que lees esto echando pestes, eres de los embaucados o de los embaucadores, de los ignorantes o de los que se hallan en el secreto, de los mentecatos o de las granujas, pero bien sé que, si has llegado hasta aquí, seguirás leyendo; y que, seas quien fueres, lo que lees te hará pupa... Ya verás.

El Foreign Office ha denunciado como esclavista el Código de Trabajo Correccional de la llamada « Unión Soviética », cuyo texto, que no se puede negar, pues hasta fotográficamente ha sido reproducido, tiene atrocidades verdaderamente espantosas, junto a las cuales parecen medicinas benévolas hasta los crímenes «ales del franquismo. Ese Código

LAS AVENTURAS DEL SEÑOR COLETA — por A. Téllez



La dialéctica materialista del... Cretinismo-ilellismo-s...tupidismo... nos permite franquear todos los obs...

LE L'UICIA

por DENIS

RASE un poeta que se había ido adentrado poco a poco en el silencio y había llegado finalmente al silencio total.

Comenzó a escribir versos muy juveniles, lindos, lindos versos, admirablemente contruidos. No grandes poemas, cosa, a su juicio, de otro tiempo, y de los que apenas se salva, aun en los mejores, y no importa de qué tiempo, tal o cual verso aislado, luz clara entre nubarrones cuya belleza, cuando existe, es pasajera. Pasa, pasa, sí, esa belleza. Simulamos seguir pasmados ante ella. No es verdad que sintamos ningún pasmo. Se es hipócrita, sobre todo, en aquello que no serio nos haría pasar por ignorantes.

No le habría costado esfuerzo alguno — su facilidad para la versificación era asombrosa — cantar en doscientas, o en cuatrocientas, o en mil páginas, cualquier proeza del hombre, cualquier aspecto de la naturaleza en que hubiera recreado la mirada. Su gusto, aunque inseguro certero, le apartaba de tareas tan sin mañana. Era capaz de trazar versos en muchedumbre, pero no juzgaba propio de la poesía, como no fuera negándose, trazar versos en muchedumbre. Balbuceo de lo inefable: no había otra poesía para él.

Vagamente, vagamente respondían sus primeros versos a ese ideal, con el tiempo forjado. Cantaba en aquellos versos la belleza de las muchachas, el silencio rumoroso de los bosques, el murmullo de las aguas. Pero la belleza de las muchachas, el silencio rumoroso de los bosques y el murmullo de las aguas estaban allí, balbuceando por sí mismos su inefabilidad.

Hizo ese descubrimiento muy pronto, y todos sus versos primitivos le parecieron desdoblados. Los refundió, uno a uno, tras largo período de silencio, con inspiración nueva, cuidadoso siempre de la forma, cuyo menosprecio le habría alejado de la poesía, pero más cuidadoso del balbuceo de lo inefable que nada balbuceaba. No le bastaba ya que el verso fuera bello. Aspiraba a mostrar en él belleza todavía no percibida. Simple, simplemente. Todas las palabras de grandes apariencias las desechaba. Huecas, increíblemente huecas. Las humildes eran más aptas. Ni una vez dudó al elegir. Estas cumplían su misión. Aquellas tenían tantas misiones, que no cumplían ninguna. Afeaban el verso mejor contruido. Llevaban consigo tal aluvión de sonidos, que los apagaban todos, hasta el propio.

La poesía, como todo arte, es juego, puro juego. Pero sólo el que toma el juego en serio, como el niño, es poeta. No es el juego del niño pasatiempo. Toda su vida está empeñada en ese quehacer a que es arrastrado. Así el poeta. Toda su vida ha de estar empeñada en el juego que es la poesía. Si juega por jugar, si hace del juego que es la poesía pasatiempo, no es poeta. Por no ser hombre. Y por lindos y sonoros que sean sus versos; y por bien contruidos que estén. Les faltará siempre el acento que da a la metáfora vida más rica que la vida.

Juego por jugar parecieron al poeta sus primeros versos, juego por jugar no tardaron en parecerles los que a los primeros siguieron. Su vida se había deslizado lejos de aquellos, lejos también, aunque no tanto, de éstos. Como si fuera cosa aparte. Primorosos, sí, aquellos, y primorosos, sí, éstos, más dirigidos a expresar inefabilidad por nada expresada, pero no bastaba el primor de aquellos, ni el intento, añadido al primor, de éstos: aun logrado. La vida, su vida, transcurría en otra esfera. Toda la belleza de las metáforas de los primeros, toda la belleza de las metáforas, y el acierto, cuando logrado, de los segundos, eran frios: perecederos.

Sus cantos a la belleza que por sí misma se cantaba, ¿para qué? Era dar a beber agua, aunque pura, al lado de la fuente. El intento de expresar lo inefable, sin vivir él mismo la expresión y lo inefable, ¿cómo le alejaba, aun acercándole, de la poesía? El poeta que no es el cuadro que pinta, ni es pintor; el escultor que no es la estatua que esculpe, ni es escultor; el músico que no es la música que crea, no es músico. Tampoco es poeta el poeta que no es su poesía. Juego, sí, todo arte, pero juego en que se vuelca la vida. De otro modo, vano, vano, el más vano de los juegos.

Un vendaval de locura, que arrastró a los hombres a matarse unos a otros, con mayor saña que nunca, llevó a la tra, tras otro largo, largo período de silencio, a que su vida y sus versos fueran una misma cosa. Allí estaba, aunque viejo, aunque tan viejo como el mundo, algo inefable, expresado mil veces y aún inefable. Y allí estaba él, metido en el vendaval, con todo su ser en el vendaval. Y allí estaba él, elemento de lo inefable, y con ansia angustiada de expresar lo inefable. Y allí estaba él, ante lo inefable, parte de lo inefable, tembloroso, tembloroso. Desgarrado por múltiples sentimientos, que se devoraban entre sí, que le devoraban.

Todas las palabras líricas huyeron de su vocabulario: bandada de pájaros espantada por el huracán. Y se sorprendió prorumpiendo en maldiciones y sarcasmos en que se mezclaban la cólera y la ternura, una cólera y una ternura cósmicas. No había otra expresión de lo inefable en torno, y apenas lo expresaba, que aquella cólera y aquella ternura en forma de maldiciones y de sarcasmos. Breves, breves, y más líricos que todas sus antiguas palabras líricas. Habían volado éstas, no el lirismo. El lirismo nunca había alcanzado en él cima tan alta.

Pasó el vendaval, sin pasar. Dejaba tras sí gérmenes para vendavales nuevos. Lejos, lejos el ayer relativamente quieto, el hoy era como si no existiera, temeroso del mañana, promotor de desdichas que nadie se cuidaba de descartar, que no había quien no procurara hacer inevitables. Las maldiciones y los sarcasmos del poeta se tornaron, después de otro dilatado período de silencio, profecías. Con el acento de las maldiciones y de los sarcasmos, y con su lirismo: depurados. Signos, signos anunciando al hombre a dónde se dirigía: tales eran ahora los versos del poeta. Más breves que los más breves de otro tiempo. Balbuceos, apenas balbuceos, ansiosos de expresar realidad todavía no llegada. Inexistente, para él existente, para su ser, confundido ya con su poesía, existente.

De tarde en tarde, como para librarse de la congoja en que vivía, por ver su vida, como la de todos, a merced de fuerzas ciegas, fáciles, fáciles de dominar, pero que nadie daba un paso para dominar, se salía del tiempo y trazaba versos que, semejantes a los de antaño, no eran ya los de antaño. No captaba en ellos simplemente belleza hasta entonces no captada: la creaba. Pero, al crearla, la destruía. Era belleza antes de existir. Dejaba de serlo en la medida en que existía. Cuanto más real salía de sus manos lo irreal, cuanto más alcanzaba la poesía su objeto, menos valía, por valer más, el objeto. En el momento en que lo inefable era expresado, ya no era inefable. No vale lo perseguido: vale el perseguidor. En poesía como en todo. Silencio, silencio otra vez en el poeta. Que se prolongó. Las pausas en el silencio, cada vez más raras, no eran ya intento de expresar lo inefable: eran empeño por rodearlo de mayor inefabilidad. No creaba, que era destruyéndola, belleza; se anegaba en la inexistente: única que existe, única que se salva de perecer. Y en cuanto a los signos anunciadores de a qué abismos se iba, surgidos en otras pausas del silencio, cada vez se alejaban más de una expresión cualquiera del horror que prevía: se anegaba también en él. Hacerlo real hubiera sido, como todo lo que hace real la poesía, matarlo. Consuelo para los hombres, falso consuelo. Porque, muerto, no estaría muerto. Seguiría allí, acechando, implacable, pronto a caer sobre todos, por consolados desconsuados. Que vieran el horror, informe, mudo en sus palabras; no clara visión del horror: visión de pesadilla; no lo todavía irreal vuelto real: dejado en su irrealidad, infinitamente más amenazadora.

A esta forma de profecía que no era ya profecía, que era un vivir del poeta, anticipadamente, vida a todos destinada, por dejar a otros el cuidado de su destino, y a aquel empeño por convertir en más inefable lo inefable, siguió otra vez el silencio, que ya ninguna pausa interrumpía.

No estaba contento de ninguno de sus versos, y su descontento era mayor de los mejores, de aquellos que no vacilaba en llamar poesía: destructores de su objeto; tanto más destructores de su objeto, cuanto más lo habían alcanzado. Y como explicara estas razones de su silencio a alguien que se lo reprochaba, para quien no fueron razones, proclamó:

— Es poesía lo que no existe; si lo hago existir, ya no es poesía.

MADRID. — Como el año 1949 está teniendo características más desfavorables que el pasado, en orden al suministro de electricidad, es bueno recordar que en 1948 la industria española ha padecido gravemente por efecto de las restricciones eléctricas. La gran fábrica de la FESA-SA en Miranda de Ebro, que comenzó a trabajar en abril de 1948, dejó de producir por falta de energía eléctrica en los ocho meses y pico, durante 65 días, o sea una cuarta parte por lo menos del total.

GIL ROBLES EN FRANCIA
HENDAYA. — Ha cruzado la frontera, procedente de Lisboa, José María Gil Robles. Dice que viaja a Francia tiene por finalidad acompañar a su esposa a una cura de aguas; pero ya se verá más tarde si es con otro propósito. Cuando fué a Londres, hace dos años, dió una disculpa parecida, resultando después una entrevista política bastante sonada.

LAS MANIOBRAS SOBRE LAS DIVISAS
MADRID (OPE). — Ha sido modificado dentro del mes de julio el tipo de cambio para las exportaciones de determinados artículos, entre los cuales los más importantes son el tomate y los plátanos de Canarias y la maquinaria de fabricación corriente en España (armas de fuego, máquinas de coser, bicicletas, herramientas, etc.). Es decir, que los cambios anteriores han durado a lo sumo seis meses.

Se explica la alteración de los cambios por el hecho de que el mercado español está bloqueado y la industria trabaja para almacenar. Ello explica el aumento de los protestos de letras de cambio. Por lo cual se ha querido facilitar la salida de los productos.

El dólar apareció en las nuevas cotizaciones valorado a 15,33 pesetas en el caso del tomate, a 17,52 en el de los plátanos y a 19,71 en el de la maquinaria.

Como se ve Franco emplea de un modo bastante caprichoso, en lo que se refiere a la peseta, su principio de España una.

ATAQUE ARMADO A UN TREN
VALENCIA (OPE). — Un grupo de individuos armados de fusiles ametralladores trató de detener ayer, entre Rebollar y Sietosaguas, un tren de mercancías que se dirigía de Utiel a Valencia.

La guardia civil que iba de servicio en el tren, respondió a los atacantes, y el conductor, aunque herido, consiguió hacer pasar el convoy entre un fuego nutrido, pudiendo llegar a Valencia.

UN INCENDIO DESTRUYE DOSCIENTAS BARRACAS HABITADAS

SEVILLA (OPE). — Un incendio que, a causa del viento reinante, se ha propagado rápidamente, ha destruido en la noche pasada más de

175. España Virgen (Valdo Frank) 260. Ensayos y Conferencias (Pedro Gori) 250.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe, Paris (X).

ADMINISTRATIVAS
González Antonio — LA GRAISSE (Tarn). Recibidos tus dos giros; tienes pagado hasta el 9-11-49.

Arcia Gontasta — MAYREVILLE (Aude). — Tienes pagado hasta el 30-6-49. Puedes girar cuando te parezca. Es lo mismo.

Ortiz ANNECY. — Tienes pagado hasta el 31-12-49.

Capapey Mariano — PEROLS (Haut-Rhin). Tienes pagado hasta el número 238 inclusive.

Berenger Antonio — MONTPEZAT DE QUERCY (Tarn et Gne). Recibido tu giro.

Cuñillas Juan — FRESSE (Haute Saône). Recibido giro, tienes pagado «Belle» hasta el 30-6-49.

Barta Ramon — MIREPEISSET. Recibidos los giros que señalas en la tuya del 30.

Giménez — AUCH (Gers). Recibidos los 500 frs. Tienes pagado todo el año 1949.

Ruiz Jesús — MORETHERN (Yonne). En respuesta a la tuya te notificamos adeudada lo que vas del año 1949.

Salas Juan — ST LARY (Htes Pyr.). Se ha enviado el paquete de Miranda.

Castells José — CHATEAU FEULLET (Savoie). Tienes pagado hasta el número 232.

ROUSSILLON S/ LA TINNEE (Alpes Mmes). Recibido giro 2.080 frs. Navarré Francisco — ASPRES (Htes Alpes). 5 envíos a Aspres. Dinos nombre apellido y dirección de Sevres o Serres.

Sánchez Eugenio — DONMAIRE (Hte. Marne). Han sido devueltos por desconsuado.

Serano José — TOURS. Tienes pagado hasta fin de año.

Bages Jean — LES BARTHES (Tarn et Gne.). Tienes pagado hasta el 30-3-1950.

Asensio M. — AUZAT (Ariège). Recibidos giros de 3.000 y 2.000 frs. Avilés Francisco — LASBORDAS. De acuerdo con tu carta.

Pérez Guardiola — PLANCHEZ (Nièvre). Recibidos los 250 frs. André — ANDRE — COURMETOT (Aube). Recibidos los 500 frs. Carrera Jaime — SOTRAF. Tu cambio dirección no podemos hacerla si no nos das la antigua, exacta.

IMPORTANTE
Se comunica a cuantos compañeros efectúan cambios en sus direcciones de recepción del periódico tanto SOLI como «CNT», que en lo sucesivo se cargarán 5 frs. por cada cambio, o sea el coste del cliché de dirección.

CORREO DE REDACCION
— J. Bassons St. Pons. — Dispénsame el no haberse escrito con la debida diligencia. El compañero Sans Sicart te informará.

Agradecemos a quien conozca la dirección del compañero Jesús Clarcas de Lupián (Huesca) la comunique a esta redacción.

— Vicente Soler, Fontainebleau. — Tu nota ha sido trasladada al Comité Interdepartamental. No procede su publicación.

trado victimas.

EXPLOSION DE OTROS DOS DEPOSITOS DE MUNICIONES

SEGOVIA (AFP). — Dos depósitos de municiones de un arsenal de artillería situado a tres kilómetros de esta ciudad han saltado esta mañana provocando grandes explosiones durante una hora. Se atribuyen las causas al gran calor reinante.

Dos soldados han resultado heridos durante los trabajos de extinción de los incendios provocados.

Se recordará que hace una semana explotó en Tarancón otro depósito de municiones, causando cerca de sesenta muertos y más de 150 heridos.

LAS ERUPCIONES VOLCANICAS EN LAS ISLAS CANARIAS

SANTA CRUZ DE TENERIFE (OPE). — En el término municipal de Mazo, lugar denominado Barranco del Jurado, entre Trigueta y Tirimada, se abrió un nuevo cráter que inmediatamente comenzó a arrojar gran cantidad de lava a una velocidad extraordinaria. La corriente de lava discurre a unas veinte kilómetros de Santa Cruz de la Palma y a una distancia igual de la anterior corriente de lava.

En forma espectacular, comenzó a surgir una densa columna de humo y cenizas; después brotaba la lava en forma muy fluida y a una velocidad vertiginosa empezó a precipitarse por el barranco Jurado, del término municipal de Mazo, cortando en poco tiempo la carretera ageneral del sur por el kilómetro 17 y también el camino vecinal al Hoyo de Mazo. A consecuencia de ello, la localidad

hacia el mar.

Las nuevas erupciones constituyen una amenaza para la capital de la Isla, Santa Cruz de la Palma que cuenta con 23.000 habitantes.

Ha comenzado, incluso, la evacuación del vecindario en previsión de que la corriente de lava se extienda a sus proximidades.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA Y LA POLITICA ECONOMICA DE FRANCO

MADRID (OPE). — La comparación de cifras de nuevas construcciones con destino a vivienda en la España franquista con las de otros países europeos, pone a la vista el difícil estado económico español presente.

Las nuevas viviendas habitadas en 1948, incluidas las procedentes de reformas de otras edificaciones anteriores, han quedado reducidas a 19.362, que en la práctica se reducen a 17.419 por haber sido suprimidas las que constituyen la diferencia entre los dos guarismos, bien por fracaso del de las anteriores viviendas o bien por derribo a causa de haber sido declaradas insalubres.

En Vizcaya han sido 707 las nuevas viviendas habitadas, y corresponden a Bilbao 501, a Baracaldo, 64; a Guecho, 37; a Mungüía, 12; a Portugalete, 22; a San Salvador del Valle, 57, y a Santurce, 14.

Ahora bien, 19.362 viviendas para 28.000.000 de habitantes es una cifra bajísima si se compara con la de otros países europeos, entre los cuales pueden citarse los países Bajos e Inglaterra. Holanda, con una población de unos 9.750.000 habitantes, ha habitado en 1948, 36.391 viviendas, es decir, casi el doble que la España franquista con 23 millones de habitantes. En cuanto al Reino Unido, cuya población no llega a los 50 millones de habitantes construye al año 200.000 nuevas casas, cifra que con las conversiones sube a las 250 mil. Esta cifra como se ve, es más de doce veces la cifra de construcciones en España, cuando la población no es ni mucho el doble de la española.

No son desconocidas las razones de esta tan desfavorable situación. Porque la opinión pública española sabe bien que ya no puede echarse la culpa de esta situación al extranjero y si a esta absurda política económica del régimen de Franco, quien, como es sabido, ha recibido del extranjero, en 1948, por créditos y servicios, hasta 441 millones de pesetas para poder nivelar su balanza comercial desfavorable, siendo la primera aportante la Argentina con sus créditos del protocolo Franco-Perón.

Y claro es que nadie prevé cómo podrá salirse de la situación y no irse agrandando el desequilibrio cuando llegue el momento de tener que reembolsar los anticipos argentinos, dentro de dos años, si es que continúa la política económica presente en la España franquista.

LIBROS
L'Homme et la Terre (Reclus) Edi. Especial, 3 tomos, 3.500 frs. La Terre (Reclus) 2 tomos, 1.500. Diccionario Franc. Esp. y esp. franc. SILVA, 1.500.

Sistema de las Contradicciones Económicas (Proudhon), 1.200. Socialismo liberal (C. Rosselli), 200. Acción y Carácter (C. Rosselli), 200. Los Tres Reinos (Canseco) 225. Don Segundo Sombra (Ricardo Güiraldes) 225.

Matrimonio Perfecto (Van de Velde) 480. Eugenesia y Armonía Sexual 575. Poesías A. Machado 260. Yerma (García Lorca) Teatro 250. Eternidades (R. Jiménez) Poesías 260.

La Dama del Alba (Casona) Teatro 250. Escándalo (Pedro Alarcón) 260. Los Caminos de la Muerte (Manuel Galvez) 250.

La Hija del Capitán y la Nevasca (A. Pushkin) 200. El Intelecto Helénico (Pompeo Gener) 200.

La Noche quedó atrás (Jan Valtin) 650. Germinal (Zola) 175. Utopía (Moro) 175. Enciclopedia Gramatical (Prof. Gracián) 480. Crimen y Castigo (Dostoiévski) 175.

España Virgen (Valdo Frank) 260. Ensayos y Conferencias (Pedro Gori) 250.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe, Paris (X).

ADMINISTRATIVAS
Nota. — Rogamos a todos los compañeros que tengan facturas pendientes de este Servicio, que las vayan liquidando lo más pronto posible, por sernos necesario.

Correo de la Editorial
— A. Garsable — Chailley (Yonne). — Recibido giro que indica como saldo de los dos envíos factos. Estaba en otro capítulo. Gracias por la aclaración.

Enrique Maench — Ussel (Correze). — Recibido giro de 200 frs. el 10-1-49. Estaba por distribuir por falta de datos. Agradado caso; gracias.

Sebastián Parejo — Ste Livrade (Lot et Garonne). — Aclarado tu caso sobre liquidaciones librería; efectivos por prensa.

José Peiró Julián — Oissel (Seine Inf.). — Se han hecho efectivos tus envíos a este Servicio. Gracias por aclaración. Te devuelvo facturas y resguardos.

Comité de Secours aux Enfants Espagnols

Colonia marítima «NARVIK»

La Comisión Preparatoria de este Comité, a la vista de los trabajos ya muy adelantados para instalar una Colonia de Niños Refugiados Españoles en la Costa Azul, invita a las familias necesitadas y a las entidades benéficas de Solidaridad a que envíen sus peticiones y propuestas al domicilio social, 10, rue des Pyramides Paris I, o Servicios de Emigración, 35, Av. Foch, Paris 16.

Las condiciones que deberán constar en la ficha de petición, son las siguientes:

1.º — Edad entre cuatro años cumplidos y menos de doce cumplidos.

2.º — Ser huérfano total, o de padre o madre; o hijo de mutilado de más de 40 por ciento; o de padre o madre inválidos; o enfermos crónicos con imposibilidad de trabajar; o de familias numerosas, con más de tres hijos menores de 15 años.

También puede ser considerada, después de estas prioridades, cualquier petición formulada por padres sin trabajo, o en situación momentáneamente difícil, previa justificación, o avisados recientemente de España.

3.º — No estar afectados por enfermedades crónicas, ni contagiosas, debiendo presentar certificado médico, incluso de radioscopia negativa, así como declaración médica de no ser portador de enfermedades infecciosas o de la Colonia no es permanente; la estancia de cada niño durará cuatro meses, o seis meses como máximo, según la prescripción médica y las condiciones sociales lo aconsejen.

Las peticiones bajo ficha o listas de propuestas, con sus fichas respectivas, deberán hallarse en poder

del Comité antes del 15 de agosto. Aquellos niños que sean definitivamente aceptados, serán avisados con ocho días de anticipación; las familias recibirán las instrucciones pertinentes para la incorporación, siendo de cuenta de cada uno los gastos de viaje hasta los lugares de concentración, que serán París, Lyon, Toulouse y Marsella.

Esta Colonia, instalada merced a la Ayuda de los Comités Republicanos de América, será sostenida por el «Comité de Secours aux Enfants Espagnols» de Oslo, y funcionará bajo la dirección y responsabilidad del «Comité de Secours aux Enfants Espagnols».

El prestigio escritor francés Albert Camus, que está recorriendo actualmente los países iberoamericanos a los que ha sido invitado por algunos amigos escritores y profesores a fin de celebrar distintas conferencias en los círculos culturales, ha tenido conocimiento, al llegar a Río de Janeiro, de que las autoridades peronistas de Buenos Aires han prohibido la representación de su obra «Le Malentendu», cuyo estreno reciente por la brillante compañía dramática de Margarita Xirgu, obtuvo un clamoroso éxito.

Albert Camus ha hecho una protesta contra la ineficaz conducta de los censores peronistas, decidiendo no entrar en la República Argentina; y aunque lamenta muy mucho no poder compartir con los buenos amigos de aquel país. Su dignidad de escritor, libre no le permite pasar en silencio la actitud despótica que caracteriza la dictadura militar de Perón.

El gesto de Albert Camus — que registramos con viva simpatía — ha sido muy celebrado por los intelectuales y estudiantes liberales de los países hispanoamericanos.

El pasado sábado se cumplió el cuarto aniversario del salvaje atentado contra la población japonesa de Hiroshima. Es cierto que la bomba atómica decidió al Mikado a capitular y puso fin a la guerra después del segundo aviso de Nagasaki, pero ello no disminuye las proporciones de aquel crimen militar que costó la vida a tantos miles de seres indefensos.

Los supervivientes de la catástrofe se han reunido este año y han dirigido un mensaje de paz a los pueblos del mundo.

El recuerdo de la villa destruida y los habitantes desgarrados por el estallido de una sola bomba, debería ser retenido para afirmar la oposición a los preparativos de una nueva matanza colectiva.

REVUELO ENTRE ESTRATEGAS

Se dice que la tensión internacional ha disminuido y se cierne el peligro de guerra no que el chino, que luego, convertidos en material, ha ido cayendo poco a poco en manos de los comunistas.

Al fin se ha cerrado el grifillo de China. Pero no Corea, pues se proyecta un importante empréstito establecido una fuerte línea en el año 1948 y evitar la penetración de los soldados stalinianos de la Unión Soviética.

Y si defende el punto de vista de aceptar los términos de la paz, insistiendo en la necesidad de secesión de Corea del Norte, la posición de los comunistas militares.

La presencia en París del general americano Bradley, el almirante Denfeld, etc., es un aviso y no precisamente muy halagüeño.

Y CONSIGNAS DE OTRO LADO

Al otro lado de la cortina, los campeones del pacifismo alemán igualmente las huestes con vistas a una posible y tal vez próxima batalla. En todos los países, exaltando, como el general Svoboda, ministro checo de la Defensa, lo que han dado en llamar "patriotismo socialista".

A sus soldados, Svoboda les dice en una reciente proclama que deben seguir el ejemplo del Ejército Rojo, "al lado del cual hemos tenido el honor de combatir y combatiéremos de nuevo, si es necesario".

Es muy cómodo predicar la paz, como hacen los stalinianos en los países de occidente mientras preparan la guerra donde ellos dominan.

ORIGINAL PROPAGANDA

¿ACE algún tiempo los periódicos moscovitas — del mismo Moscú y no sus organillos repetidores — se están empeñando en demostrar a la mujer rusa que es la sola en el mundo que disfruta de protección oficial.

La titulada Asociación americana para la Educación anuncia que va a publicar un folleto instructivo en para que "los niños americanos puedan ayudar a ganar la guerra del frío contra la URSS". Mejor sería que no calentaran la cabeza a los chicos con propagandas de guerra.

Otro que escoge la libertad: J. Smolka, uno de los fundadores de la PC alemana, en 1918, alto jefe militar, un servicio de espionaje en la zona oriental, ha sido declarado al llegar a Hamburgo el régimen de terror impuesto por los rusos es insostenible...

Los quéqueros han propuesto a la EE. UU. que envíen el stock de bombas atómicas a la custodia de las Naciones Unidas. Sin embargo, un representante americano operaba declarado a la prensa que la policía había montado un servicio de vigilancia de los empleados de la ONU por haberse cobrado el pago de veinticinco millones de dólares por el desmantelamiento de sus trabajos de espionaje. Los quéqueros pueden esperar mejor ocasión para conseguir sus buenos deseos...

(Viene de la cuarta página)

Es que entra en las normas de todas las policías políticas o de Estado ya es sabido que la GPU no se detiene especialmente por sus espionajes y tanto le importa hundir a un como a un centenar de militantes con ellos obtienen alguna ventaja, los fines de extensión del imperialismo staliniano.

LOS OTROS VALTINES

VALTIN les ha fallado, si no por traición, por insubordinación, aun admitiendo que se hubiese entregado a la Gestapo con el millo no desuelo que antes lo estuvo a G. P. U., ¿qué nos probarían los comunistas? sino es lo ya sabido que sus líderes más caracterizados sus más firmes peones, son unos mercenarios dispuestos siempre a vender a sus amigos más fieles?

Por qué "Luita" no dice que Valtin antes de ponerse al servicio de Hitler — porque el partido aconsejó — fue uno de los principales agentes secretos de Moscú contra Valtin y silencio la misma conducta de tantos otros camaradas que en los campos hitlerianos — también por orden del partido — actuaban de capos y masacraban a los compañeros de encierro? ¿Por qué no habla tampoco del famoso general Kieber, jefe de las Brigadas Internacionales, y verdadero agente hitleriano, que detuvo a Luis Compañy en Francia y seguramente fue el protector del camarada Antón que con pasaporte regular y catorce millones pudo trasladarse a Moscú Berlín durante la ocupación? ¿Comprendemos que es muy desagradable...

acuciones inhumanas y la mortificación alcanza proporciones. En Rusia, sin embargo, se me dirá.

En efecto, treinta mil mujeres recibieron estos últimos años en el extranjero la estrella de oro de Stalin y el evángelico diploma de madre heroína.

¿Por qué? — preguntó algún lector. Pues, sencillamente, por haber traído al mundo diez hijos; o veinte, o treinta, o cuarenta, o cincuenta, o sesenta, o setenta, o ochenta, o noventa, o cien, o ciento diez, o ciento veinte, o ciento treinta, o ciento cuarenta, o ciento cincuenta, o ciento sesenta, o ciento setenta, o ciento ochenta, o ciento noventa, o ciento diez y siete, o ciento diez y ocho, o ciento diez y nueve, o ciento diez y diez, o ciento diez y once, o ciento diez y doce, o ciento diez y trece, o ciento diez y catorce, o ciento diez y quince, o ciento diez y dieciséis, o ciento diez y diecisiete, o ciento diez y dieciocho, o ciento diez y diecinueve, o ciento diez y veinte, o ciento diez y veintiuno, o ciento diez y veintidós, o ciento diez y veintitrés, o ciento diez y veinticuatro, o ciento diez y veinticinco, o ciento diez y veintiseis, o ciento diez y veintisiete, o ciento diez y veintiocho, o ciento diez y veintinueve, o ciento diez y treinta, o ciento diez y treinta y uno, o ciento diez y treinta y dos, o ciento diez y treinta y tres, o ciento diez y treinta y cuatro, o ciento diez y treinta y cinco, o ciento diez y treinta y seis, o ciento diez y treinta y siete, o ciento diez y treinta y ocho, o ciento diez y treinta y nueve, o ciento diez y cuarenta, o ciento diez y cuarenta y uno, o ciento diez y cuarenta y dos, o ciento diez y cuarenta y tres, o ciento diez y cuarenta y cuatro, o ciento diez y cuarenta y cinco, o ciento diez y cuarenta y seis, o ciento diez y cuarenta y siete, o ciento diez y cuarenta y ocho, o ciento diez y cuarenta y nueve, o ciento diez y cincuenta, o ciento diez y cincuenta y uno, o ciento diez y cincuenta y dos, o ciento diez y cincuenta y tres, o ciento diez y cincuenta y cuatro, o ciento diez y cincuenta y cinco, o ciento diez y cincuenta y seis, o ciento diez y cincuenta y siete, o ciento diez y cincuenta y ocho, o ciento diez y cincuenta y nueve, o ciento diez y sesenta, o ciento diez y sesenta y uno, o ciento diez y sesenta y dos, o ciento diez y sesenta y tres, o ciento diez y sesenta y cuatro, o ciento diez y sesenta y cinco, o ciento diez y sesenta y seis, o ciento diez y sesenta y siete, o ciento diez y sesenta y ocho, o ciento diez y sesenta y nueve, o ciento diez y setenta, o ciento diez y setenta y uno, o ciento diez y setenta y dos, o ciento diez y setenta y tres, o ciento diez y setenta y cuatro, o ciento diez y setenta y cinco, o ciento diez y setenta y seis, o ciento diez y setenta y siete, o ciento diez y setenta y ocho, o ciento diez y setenta y nueve, o ciento diez y ochenta, o ciento diez y ochenta y uno, o ciento diez y ochenta y dos, o ciento diez y ochenta y tres, o ciento diez y ochenta y cuatro, o ciento diez y ochenta y cinco, o ciento diez y ochenta y seis, o ciento diez y ochenta y siete, o ciento diez y ochenta y ocho, o ciento diez y ochenta y nueve, o ciento diez y noventa, o ciento diez y noventa y uno, o ciento diez y noventa y dos, o ciento diez y noventa y tres, o ciento diez y noventa y cuatro, o ciento diez y noventa y cinco, o ciento diez y noventa y seis, o ciento diez y noventa y siete, o ciento diez y noventa y ocho, o ciento diez y noventa y nueve, o ciento diez y cien, o ciento diez y cien y uno, o ciento diez y cien y dos, o ciento diez y cien y tres, o ciento diez y cien y cuatro, o ciento diez y cien y cinco, o ciento diez y cien y seis, o ciento diez y cien y siete, o ciento diez y cien y ocho, o ciento diez y cien y nueve, o ciento diez y ciento, o ciento diez y ciento y uno, o ciento diez y ciento y dos, o ciento diez y ciento y tres, o ciento diez y ciento y cuatro, o ciento diez y ciento y cinco, o ciento diez y ciento y seis, o ciento diez y ciento y siete, o ciento diez y ciento y ocho, o ciento diez y ciento y nueve, o ciento diez y ciento diez, o ciento diez y ciento diez y uno, o ciento diez y ciento diez y dos, o ciento diez y ciento diez y tres, o ciento diez y ciento diez y cuatro, o ciento diez y ciento diez y cinco, o ciento diez y ciento diez y seis, o ciento diez y ciento diez y siete, o ciento diez y ciento diez y ocho, o ciento diez y ciento diez y nueve, o ciento diez y ciento diez y diez, o ciento diez y ciento diez y once, o ciento diez y ciento diez y doce, o ciento diez y ciento diez y trece, o ciento diez y ciento diez y catorce, o ciento diez y ciento diez y quince, o ciento diez y ciento diez y dieciséis, o ciento diez y ciento diez y diecisiete, o ciento diez y ciento diez y dieciocho, o ciento diez y ciento diez y diecinueve, o ciento diez y ciento diez y veinte, o ciento diez y ciento diez y veintiuno, o ciento diez y ciento diez y veintidós, o ciento diez y ciento diez y veintitrés, o ciento diez y ciento diez y veinticuatro, o ciento diez y ciento diez y veinticinco, o ciento diez y ciento diez y veintiseis, o ciento diez y ciento diez y veintisiete, o ciento diez y ciento diez y veintiocho, o ciento diez y ciento diez y veintinueve

LABOR NECESARIA

A mayoría de los cervantistas de los siglos XVIII, XIX y lo que va del XX puede decirse que no han sido más que fervorosos cervantistas. Me refiero a los que de por vida se consagraron casi exclusivamente a Miguel de Cervantes. Un culto que lleva a muchas ramas del saber, y siempre queda por encontrar el cabo de la madeja. Con todas las tachas que a la obra de Cervantes se han puesto y se ponen, y con haberse hablado tanto de los escasos conocimientos de Cervantes Saavedra!

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entre semana se honraba con su vellón de lo más fino...

A poco cultivado que el lector esté, sabe lo que es lanza, rocín y galgo: lo que significa una olla de algo más vaca que carnero, lentejas los viernes y algún palomino de añadidura los domingos. Y este astillero del comienzo del « Quijote »? Y la adarga antigua? Y salpicón las más de las noches? Y duelos y quebrantos (que no poco hay escrito sobre ello) los sábados? Y sayo de velarte? Y el vellón con que el hidalgo se honraba? No nos equivoquemos: tales conceptos son letra muerta para un considerable número de lectores. Y esto es lo malo. Si los doctos solamente hubieran de paladear el « Quijote » y los indoctos leerlo groseramente, la obra inmortal de Cervantes no sería una obra para todos, como no es para todos Gracian — por donde el deseo nobilísimo del autor quedaría incumplido. No se aboga aquí por que el « Quijote » lleve insuflado un diccionario más o menos qui-jotista: se propugna por una edición sin alardes eruditos que desmenuzando el « Quijote » lo dé al lector de ingenio lego comido y mascado.

Conozco la edición de Barcelona anotada por Pellicer, Arrieta y Clemencin, y otrora con anotaciones de don Diego Clemencin y dibujos de Gustavo Doré, cuyo número de notas no me he entretenido en contar. Esto fue seguir al Dr. Juan Bowle, primer anotador del « Quijote ». Las 1633 notas de don Juan Eugenio Hartzenbusch a otra edición, según la primitiva de Juan de la Cuesta, tienen mayor novedad, mayor atractivo, y son más personales.

El pueblo necesita un « Quijote », anotado sí, pero no farragoso de erudición, que resuelva las dudas con que el lector a cada momento tropieza. El pueblo tiene derecho a regalarle con esta lectura, que aunque nada conceptuosa ni anfibiológica posee la trabazón literaria propia de una obra de tantos alientos y necesita de aclaraciones para, leyéndola, sacarle todo su jugo.

Qué mayor timbre de gloria para los libertarios, hechos a las más altas e insignes empresas, que la edición de « El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha » anotado por hombres encuadrados en nuestras filas, habiendo, afortunadamente, una pléyade (no los cito por no incurrir en involuntarias omisiones) en condiciones de prestar a las Letras servicio tan señalado! Qué campo no tienen los hombres de conciencia libre al comentar, de cara al pueblo, el imperecedero « Quijote »!

Cuando el Movimiento pueda desarrollar sus iniciativas culturales, y esto llegará, que Zamora no se hizo en una hora, me decidiré a plantear la cuestión. Ahí queda la idea para agregarla a nuestras tareas, muchas y de enjundia.

Ruyal

Pinchazos

CALAMIDADES DEL FRANQUISMO

En la España franquista no crece el trigo, pero sí la miseria. Cada día es mayor el número de mendigos que asaltan a los transeúntes en Madrid y Barcelona. Cada día se extienden también las zonas barraqueras en los alrededores de las grandes ciudades. Y en esos lugares, la natalidad aumenta.

Plata bastante trabajo tienen los argentinos para encontrar donde guarecerse.

Lo que pueden convenir Perón y Franco es enviar a todos esos pobres españoles a cualquier lugar apartado, desértico o a poner en explotación los confines antárticos.

A ver si pretenden liquidar con cargamento humano las deudas contraídas por Franco?

NO HAY QUE PREOCUPARSE

AMOS a admitir que en la República Argentina los españoles emigrados conforme al convenio de marras, encuentran mejor situación que en España. Lo contrario parecería increíble. Pero, ¿cuánto tiempo se necesitaría para transportar un millón de hombres, dadas las condiciones en que funcionan los servicios de vapores entre España y la Argentina?

Difícil es la respuesta, pues contando que cada barco argentino de escala en España — que no son muy frecuentes — transportara 1.249 emigrantes, cifra record, como la alcanzada por el último que zarpó de Vigo, serían necesarios unos 800 barcos.

Calculémos, pues, aproximadamente, unos 800 años. Y como es de suponer que no vivirá tanto tiempo Franco, tampoco hay que pensar que llegue a efectuarse la evacuación masiva, pues, muerto el perro se acaba la rabia y muerto Franco ya no será necesario marcharse de España.

Y TRAEN MAS CHICOS

Extrañara tal vez, pero es así. Quiere Franco deshacerse de un millón de españoles y, sin embargo, su gremio no sólo explota la hospitalidad franquista hacia los niños de Europa Central — 1.500 aproximadamente, que ha recogido en hospicios y casas de caridad —, sino que ahora dice van a recibir otros chicos procedentes de Arabia. Pobrecillos, pues.

Si siguiera los padres pudieran atender a los vástagos y verlos robustos, risueños, felices... Pero no, son nuevas víctimas, nuevos seres que piden leche y nuevas madres que lloran y mueren.

A COMER A OTRA PARTE

DICE un corresponsal de Madrid que « España tiene ya un exceso de alrededor dos millones de habitantes y que hay que celebrar el convenio hispano-argentino para la emigración de un millón de españoles; nuevos colonizadores de las tierras americanas ».

El fanatismo debe ser de la misma opinión, ya que también ha celebrado el tratado en cuestión.

Y DONDE VAN A INSTALARLOS?

El proyecto de emigración masiva podría ser una solución inmediata al problema de la falta de alimentos y exceso de bocas. Pero, vamos a ver: ¿cómo sería instalado en la Argentina ese millón de españoles? ¿Acaso Perón los va a ofrecer vivienda en Buenos Aires? Ni soñar, pues en la capital del

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y giros a nombre de M. MODINO

24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X^e)

TELEFONOS

Redacción BOT-2202

Talleres PRO-78-18

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

al trimestre... 125 francos

al semestre... 250 francos

CRONICA internacional

por JULIO BARCO

UNA BURLA MACABRA

UNO de los muchos periódicos que están al servicio del imperialismo ruso — servicio exigente: sólo es permitido en él la obediencia, nunca la duda, y menos la censura, sobre lo ordenado — hablaba estos días, con tono que quería ser burlesco — digo quería porque la burla no está al alcance, jamás, de quien obedece: se vuelve siempre contra él —, de la probable tercera fuerza que podría oponerse a los designios de ese imperialismo y del que se le enfrenta.

Teníamos sobradas pruebas de la ceguera moral de los servidores del imperialismo ruso. Nos aportan, con esas palabras que querían ser de burla, una prueba más: decisiva. Porque lo que más falta hace en el mundo, en estos momentos, es una tercera fuerza que mande a las dos fuerzas enfrentadas a paseo. Si, que mande a Stalin, con todo lo que representa, y a Truman, con todo, asimismo, lo que representa, a paseo. Como un hombre que se encontrara en la calle a dos niños, armados, y disponiéndose a hacer uso de sus armas. Habría cumplido ese hombre su deber, habría cumplido un alto deber, desarmándoles y enviándoles a paseo. Y no se habría excedido, al enviarlos a paseo, enviándoles con un puntapié.

El hecho de que esa tercera fuerza no exista es el hecho más lamentable a que asistimos. Por no existir, por estar todo el mundo alistado, quién aquí, quién allá, el mundo marcha hacia catástrofe sin precedentes. Porque, en general, no se trata de un alistamiento por fuerza, como en otras ocasiones: se trata de un alistamiento voluntario. Gozosos los hombres, como nunca, de ser mandados, de no tener opinión, ni voluntad, ni nada de lo que distingue al hombre; gozosos de que los hayan convertido, o de haberse convertido, en instrumentos, en puros instrumentos de destrucción: que comenzarán por destrucción de ellos mismos. Ni por error se avergüenzan, una sola vez, del papel que representan: al que se les obliga o al que se prestan, o al que se prestaron y el miedo hace que se sigan prestando. Habrá que estudiar un día hasta qué punto el miedo es factor principal de muchas actitudes. El miedo a morir, en efecto, es raíz de la preparación para la muerte a que muchos de los hombres convertidos en instrumentos están entregados.

La tercera fuerza, si existiera, les salvaría de ese miedo. Y de su esclavitud. Por voluntaria más esclavitud. Aunque ya no sea voluntaria. El miedo les impide, si ya no es voluntaria, pregonarlo. Pregorarán todo, hoy lo contrario que ayer, si se les exige, antes que eso. Pregorarán eso sería condenarse a morir. Colaboran a muerte futura para muchos, de la que no se salvarán, por no condenarse a morir ahora. Y sonrían, como si la sonrisa les estuviera permitida, ante la probabilidad de que apareciera una fuerza capaz de impedir esa muerte futura de muchos y, por tanto, su propia muerte. Inútil mañana, tal vez no inútil hoy. Pero váyale usted con razones de heroísmo a los instrumentos.

Sólo una fuerza capaz de enviar a paseo a Stalin y a Truman, al viejo imperialismo occidental y al nuevo imperialismo oriental, por nuevo mucho más fautor de guerra que el viejo — sí, mucho más fautor de guerra (aquí podemos permitirnos tener opinión) de guerra las cosas como son), como el imperialismo hitleriano, último aparecido, era más fautor de guerra que cualquier otro —, puede dar al mundo dirección distinta de la que sigue. Que no es menester decir a dónde va a parar, a qué abismo va a parar. Y podría, esa fuerza, aparecer. Está ahí, pero se desconoce a sí misma. Está ahí, por desconocerse a sí misma, entregada a las otras dos fuerzas, que, por dirigirse a su aniquilamiento, la aniquilarán. Podrían constituir esa fuerza los trabajadores sindicados, por simple, no cabal, idea que tuvieran de su misión. Pero en contubernio en Occidente con el imperialismo occidental, y sometidos en Oriente al imperialismo oriental, preparan su sepultura. Bastaría que abrieran los ojos para que todo cambiara. Bastaría que abrieran los ojos para que Stalin y Truman, con todo lo que representan, fueran enviados a paseo.

No es fácil que los abran. Pero eso no debe ser motivo de regocijo, sino de pena, de pena sin medida. Y no digamos motivo de burla, aunque

fallida intentada. Aun fallida pinta a los que la han intentado. De cuerpo entero. En toda su fealdad de instrumentos. Como a alguien que tratara de burlarse de quien se propusiera arrojarle al agua para que no pereciera ahogado.

No es fácil, no, que los abran. En Occidente, los que no están en contubernio con el imperialismo occidental, están sometidos, con los de Oriente, al imperialismo oriental. Quedará la tercera fuerza reducida, si se agrupa — por todas partes surgen voces en su busca — a unos cuantos hombres, testimonios, aunque muertos, para después del diluvio, si hay un después, de que el diluvio pudo ser evitado. Nada hay en el mundo que merezca respeto, salvo esos hombres. Los pocos que sean. Aquí se ve, si no se habla visto, hasta que punto falla el intento de burla. Piedras de futuro naufragio, que no pueden ignorar que será futuro naufragio, por instrumento en que lo hayan convertido, o se haya convertido, arrojadas a los que quieren evitar el naufragio. Aunque no lo eviten. Aunque no puedan evitarlo. Ahí está su voluntad. Bastaría que otros se unieran a ellos, no que les siguieran — sería ya hora de que nadie fuera seguido (no hay pastores sino hay rebaños) —, para que fuera evitado. Bastaría que los trabajadores sindicados abrieran los ojos — y abrierlos y unirse a ellos sería todo uno — para que fuera evitado. Porque, en cuanto los abrieran, se apresurarían a mandar a paseo a los que lo preparan: a Stalin, en primer lugar (repite que aquí podemos decir las cosas como son), y a Truman, en segundo lugar. Con todo lo que hay tras Stalin y Truman. Con el comunismo, que no hacía ninguna falta que viniera al mundo, de Stalin, y con el capitalismo, que tampoco hacía falta alguna que hubiera aparecido en la tierra, y que ya es hora de que desaparezca de ella. Negador del hombre éste, en términos que están ahí, a la vista de quienquiera ver, más negador aún del hombre aquí, en términos que también están a la vista, aunque muchos no los vean. Por no verlos muchos, parte de los trabajadores sindicados de Occidente están sometidos, con los de Oriente, al imperialismo oriental; Pobrecillos, pobrecillos! No menos pobrecillos que los sometidos en Oriente al imperialismo oriental, ni que los en contubernio, en Occidente, con el imperialismo occidental. Están todos cavando su propia tumba. Podrían, abriendo los ojos, cavar la del capitalismo y la del comunismo, que les llevan a la muerte, tras hacerles la vida imposible, tras hacerles, para sus fines, instrumentos, y ni siquiera cuidados como instrumentos. Entre una máquina y un hombre, para uno y otro, ni se plantea el problema de opción: la máquina. Entre una bomba y un hombre, menos aún: la bomba. Y es el hombre el que construye la máquina y la bomba. Para ser menos que ellas; para no significar nada ante ellas.

No habrá, probablemente, tercera fuerza que mande a paseo a Stalin y a Truman, y a todo eso que Stalin y Truman representan. Los pocos hombres que en ella sueñan serán barridos, primero que nadie, por el vendaval. Pero el intento de burla de esos hombres, condenados a ser barridos primero que nadie por el vendaval, es macabro. Porque el vendaval barrerá, más tarde, a los que han intentado la burla. Y a millones y millones de hombres con ellos. Para nada. Para nada absolutamente. Para dejar el mundo peor que está. Cualquiera que sea el vencedor después del barrido. Si hay vencedor. Si es el capitalismo, para que el hombre siga siendo lo que es donde el capitalismo reina: esa cosa miserable que es. Si es el comunismo, para que el hombre siga siendo lo que es ya donde el comunismo impera: cosa más miserable aún que donde reina el capitalismo. Enviando a uno y otro a paseo, la tercera fuerza traería algo distinto, fuese lo que fuese mejor que el capitalismo y el comunismo, y no tendría que ir muy lejos para que así fuera, y evitaría, sobre todo, el vendaval, inútil, inútil, inútil. Para el que están alistados, inconscientemente o por miedo, tal vez más por miedo que por inconsciencia, seguramente más por miedo que por inconsciencia, los autores de la burla fallida. A los que avergüenzan, para mientras vivieran, si acertaran a desprenderse de su inconsciencia o de su miedo.

Correa americana UN MILITAR ANTIMILITARISTA

El capitán Ellsworth W. Taylor, envía una carta abierta al Presidente Truman, desde Kapoho, Guerra Mundial Número Dos, por haberse negado a asesinar por orden de guarnición. En ella renuncia a la comisión que desempeñaba en el Cuerpo de Oficiales, declarando que dejará de participar en actividades de carácter militar, y lo mismo en tiempos de guerra que en los de paz; manifiesta que, en adelante, considerará su vida a la causa del pacifismo. El capitán Taylor tiene 29 años, una mujer y dos hijos; nació en Tacoma, del Estado de Washington, y fue maestro de escuela en Kapoho. Sirvió en el ejército de Estados Unidos durante cinco años, tres de los cuales en plena guerra. Fue licenciado el 20 de marzo de 1946, y pasado al cuadro de Reservas con el reconocimiento de sus servicios; honorablemente, como se estima en estos casos. Todo esto lo digo para que el lector se dé cuenta de que no se trata de un despedido, sino de un convencido. Los datos, nos los proporciona la revista «Reconciliation», que dirige J. Antonio Loureiro, en Montevideo. Rep. O. del Uruguay.

por Alejandro Sux

El Conde León Tolstói, Mahatma Ghandi, Harry Emerson Fordick, Allan Hunter, Kagawa y otros, son los culpables de la actitud antimilitarista del capitán Taylor. También, por propia confesión, influyeron directamente los quáqueros y los 5.000 objetores de conciencia « a quienes los Estados Unidos — cito al capitán Taylor —, encarcelaron durante la Guerra Mundial Número Dos, por haberse negado a asesinar por orden de guarnición. En ella renuncia a la comisión que desempeñaba en el Cuerpo de Oficiales, declarando que dejará de participar en actividades de carácter militar, y lo mismo en tiempos de guerra que en los de paz; manifiesta que, en adelante, considerará su vida a la causa del pacifismo. El capitán Taylor tiene 29 años, una mujer y dos hijos; nació en Tacoma, del Estado de Washington, y fue maestro de escuela en Kapoho. Sirvió en el ejército de Estados Unidos durante cinco años, tres de los cuales en plena guerra. Fue licenciado el 20 de marzo de 1946, y pasado al cuadro de Reservas con el reconocimiento de sus servicios; honorablemente, como se estima en estos casos. Todo esto lo digo para que el lector se dé cuenta de que no se trata de un despedido, sino de un convencido. Los datos, nos los proporciona la revista «Reconciliation», que dirige J. Antonio Loureiro, en Montevideo. Rep. O. del Uruguay.

1. — No puedo pertenecer a una institución cuyos miembros se dedican al desarrollo y a la práctica de la ciencia de matar hombres y destruir recursos naturales.

2. — No puedo vivir más tiempo teniendo a mi gobierno o a los gobiernos de los otros hombres. La vida es demasiado breve para vivirla dominado por el miedo.

3. — No puedo confiar en la dirección del hombre que dijo a los pilotos enviados a Hiroshima y Nagasaki: « Adelante y a matarlos! Creo que los americanos y los demás hombres de la tierra, están demasiado alejados de sus dirigentes, y preparados para formar un solo mundo.

4. — Mantendré mi juramento de lealtad a Estados Unidos y defenderé a mi nación de sus enemigos, pero nunca lucharé contra hombres cegados por el terror, de que está lleno el planeta. Nuestros enemigos son: nuestro nacionalismo egoísta; nuestra oposición a compartir nuestras riquezas y nuestras normas de vida; nuestro deseo de gastar billones de dólares para la manzana; nuestra tacañería para aumentar el presupuesto de educación; la creencia en y la adoración del Tío Samuel como Dios. Son éstos, juntamente con la enfermedad, el hambre, las inundaciones, la ignorancia y el odio, los únicos enemigos a los cuales dedicaré gustosamente mi vida para desarraigados. Es pura cobardía quitar la vida de los otros para proteger la propia; es santa varonilidad entregar la de uno para que los demás puedan vivir.

4. — No puedo empeñar mi lealtad a los hombres que apartan los ojos de las lecciones de la Historia, que nos enseñan que la guerra no produce sino odio ciego, derramamiento de sangre y niños calcinados; que cuando la cosecha de brazos, piernass, ojos, esqueletos... queda amontonada en los campos de batalla, hay todavía más miedo y más confusión sobre los mismos viejos insolubles problemas.

(Pasa a la segunda página).

Bajo regímenes opuestos, los libertades han ido reduciéndose, violentándose, suprimiéndose en interés de los gobernantes hasta hacerlas depender en nuestro tiempo del dueño absoluto del mundo moderno, Su Majestad el Dinero. Henry Bauer

ANTOLOGIA

EL LUJO

PARA que un número exiguo de personas puedan tener lo inútil, lo superfluo, lo refinado, y satisfacer artificiales urgencias, debe gastarse una formidable parte de las energías humanas, hurtadas a la producción de lo que es necesario, indispensable. En vez de construir cabañas para ellos, millares de gentes edifican palacios para unos cuantos; y en lugar de tejer burdas telas con que cubrir sus cuerpos, laboran finísimos lienzos, sedas y encajes para los ricos y confeccionan innumerables objetos de lujo para el placer de éstos. Casi toda la población de las grandes urbes hallase constituida por obreros de esta categoría. Para ellos y sus explotadores, el campesino debe arar, sembrar y apacentar los trebaños, trabajando de esta suerte más de lo que primitivamente le impuso la Naturaleza. Además, debe dedicar todavía muchas energías y tierras al cultivo del vino, del tabaco, de los espárragos, etc., en vez de invertir unas y otras para los cereales, las patatas, la doma de los ganados. De otra parte, arrebátase a la agricultura muchos brazos para emplearlos en la construcción de barcos, en la navegación: exigencias impuestas por el desarrollo de la importación del azúcar, café, té, etc. La producción de estas superfluidades redundan presto en daño de esos millones de esclavos negros arrancados violentamente de su patria para laborar con su sudor y su martirio tales frutos de deleite. Más brevemente: una gran parte de las energías de la raza humana desvíase de la producción de lo que es necesario al conjunto, para procurar a una minoría aquello que es en absoluto superfluo e inútil. Entretanto que el lujo exista, habrá, por consiguiente, exceso de trabajo y de infortunio, ya se denomine a esta vida miserable pobreza o esclavitud, ya se trate de proletarios o de siervos. La diferencia fundamental entre ambos es que cabe imputar a la violencia el origen de los esclavos, mientras que el inicio de los pobres debe derivarse de las astucias. Todo el estado antinatural de la sociedad, la lucha general para vencer la miseria, la travesía por un mar que tantas vidas humanas lleva a su cargo, los complicados intereses comerciales, y, en último término, las guerras suscitadas por todo ello: he aquí los efectos del lujo — única y exclusivamente del lujo —, que, lejos de causar la ventura de sus devotos, los enerva y agría su carácter. El medio más eficaz de aliviar la humana miseria sería, pues, disminuir el lujo, hasta llegar a su supresión.

Arturo Schopenhauer

Aire Callejero

REBUZAN LOS POLLINOS DE LLUITA

Los graciosos plumíferos de Lluita nos reprochan esta semana el haber aconsejado desde estas columnas, en un reciente comentario sobre la consternación que en la chinería española causara el fallecimiento del preclaro y generoso Jorge — campeónísimo de la causa democrática y pacifista y jefe amado del proletariado internacional —, la lectura de un libro, desgraciadamente poco divulgado, que el ex-agente del Komintern, Jan Valtin, publicó recientemente y que en castellano lleva por título « La noche quedó atrás ».

las costas de Europa y América; y que, después de caer en manos de los nazis, se le quiso utilizar como espía dentro de la Gestapo.

El eterno cuento del partido: es trazar al activista hasta el último extremo para destruirlo, aniquilarlo cuando ya no puede dar más rendimiento.

LA LECTURA QUE INTERESA

Lo que Valtin ha escrito puede ser aceptado con más o menos reservas. Pero debe, no obstante, ser leído con detenimiento. Eso hemos dicho a propósito de la muerte de Dimitroff — que fué menos bravo de lo que pregonan los stalinianos — y lo repetimos ahora: lo deben leer todos los trabajadores y en especial los que se llaman « comunistas », pues descubrirán en esas páginas muchas cosas jugosas y muy grandes verdades.

El moscutismo pretende que nos otros utilizamos citas de Valtin, cuando es todo lo contrario: invitamos a que se beban en las propias fuentes, sin adulteraciones. Que lo lean incluso los rabadanes del psiquismo y del pecismo pues, queriéndonos hacer pasar por enterados, demuestran su supina ignorancia; que no saben siquiera de qué se trata y juzgan la obra de Valtin exclusivamente por la crítica que Moscú le ha suministrado.

Y, SIN EMBARGO...

Al añadir a los respuestas pasionales dedicados a Dimitroff no nos movía el deseo — no es nuestra costumbre, afortunadamente — de estaríamos con un cadáver: Hemos dicho, y bien claro, que no deploramos su desaparición y que tampoco la celebramos con gozo particular.

Al menos evitarían el ridículo de atribuir al ex-colega la paternidad de dos libros: « Sans patrie et sans frontières » y « La noche quedó atrás », pues, aunque la traducción del título en francés no correspondiera al que lleva en castellano, es una sola obra.

Bien se han colado los luteritos...

COSTUMBRES POLICIACAS

ADIE les va a discutir que su antiguo socio pasó por los servicios secretos de la Gestapo. Tampoco él lo oculta en su libro. Pero lo que tendrían que demostrar es que no fué el partido quien le ordenó su incorporación a las cuadrillas de Himmler. Y eso ya es un poco más difícil.

El partido comunista alemán intruido en la policía hitleriana algunos agentes siguiendo las instrucciones de los servicios soviéticos de contraspionaje. Krebs o Valtin, como Walter Albert o Edoardo Heitman podían encontrarse entre ellos. Y no puede negarse que la dirección moscovita les indicaba el trabajo a realizar y les señalaba, además, los informes que debían procurar a los nazis para hacer menos sospechosa su actuación.

(Pasa a la segunda página).

SE TRATA DE UN EX-COLEGA

Y se quieren escapar por la tangente, vaciando al mismo tiempo su pobre inquina contra el ex-camarada Jan Valtin, un sujeto que les había servido docilmente durante veinte años; que, enfluquecido y hambriento, recorrió varias veces el mundo con consignas y recetas moscovitas; que estuvo rebudado por todas las policías a causa de su participación en los disturbios que el Aparato promovía en todas

DURAND, gerant-GOMEZ, directeur Imprimerie S. P. L. 4, rue Saulnier. Paris